

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
ustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Monza: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## OBISPADO DE SIGÜENZA.

AL CLERO VENERABLE Y FIELES MUY AMADOS DE NUESTRA JURISDICCION: LA GRACIA PERMANEZCA CON VOSOTROS.

Admirar y consolar, carísimos cooperadores y queridos hijos míos, hallar a nuestro tránsito por este valle de lágrimas el más estupendo prodigio, a saber: la existencia de la Iglesia católica. Viajera sobre la tierra, y divina extranjera en ella, según bellísima frase de Bossuet: reino que no tiene semejanza; que no es político, sino religioso, y aparece colocado en medio de los gobiernos humanos: imperio divino, organizado, completo, esparcido por todas partes, sin límites, ante el cual desfilaron y pasaron infinitas generaciones con sus estados, nacionalidades, conquistadores y héroes: reino presidido por un monarca dulce y pacífico, que excede en hermosura y magnificencia a todos los reyes de la tierra, y de cuyo trono firmísimo como de su raíz toman los poderes públicos el principio y la fuerza de su autoridad. Porque no hay pugna ni antagonismo entre la Iglesia y el principio civil, si no coartarse la santa libertad de aquélla, ó que de otro cualquier modo el error contrario le concuerda establecida entre ambos por el pensamiento divino; pues depositaria de los bienes celestiales y encargada de comunicar a los hombres hasta el fin de los siglos la verdad evangélica, su lugar es indisputable como aliada y protectora, madre y maestra, en el mundo civilizado. Oid sólo por un momento. Como me envió el Padre, dice Jesucristo a sus apóstoles, así yo os envío a vosotros. Id, pues, enseñad a todas las naciones, bautizad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles a observar todos los mandamientos que he hecho a los hombres: y he aquí que estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos. Y dirigiéndose el Salvador a Simón Pedro: Tú eres Pedro, le dice, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Confirma a tus hermanos en la fe.

Provieta de esta manera la Iglesia por su fundador divino de tan alta y competente jerarquía; con tales y tan grandes caracteres de autoridad y de unidad, de extensión y permanencia en medio de la inestabilidad del espíritu humano, nada podemos temer contra su firme constitución. Ella será siempre la ciudad antigua e inespugnable construida sobre la roca, desde la cual ondeará una bandera de clemencia, de amor, de santidad y de paz, y a cuyo pie vendrán a estrecharse las olas furiosas del océano del mundo. No usurpa los poderes ajenos y tampoco abdica los propios como soberana de las almas, donde tiene su asiento misterioso e inviolable. Los mismos gobiernos temporales lo saben y muchas veces solicitan su concurso en la dirección de los pueblos. ¿V cómo no?

¿Quién ha de ser el juez de la conciencia así del hombre tímido, sencillo e incauto como del ambicioso, atrevido y maligno? La Iglesia, el ministerio apostólico. La potestad del César no posee más que la espada y solo alcanza a las acciones exteriores, pero el destino de la Iglesia, su vocación propia se dirige al hombre interior por medio de la fe, a la cual se subordinan los sentimientos íntimos del mismo. Pues bien; supuesta la evidente voluntad divina que ha querido la vida social entre los hombres por medio de los estados políticos, a nadie se escusaba de procurar y mantener por obligación el orden público, y al sacerdocio católico toca especialmente la augusta misión de enseñar la justicia y la verdad, vivir en la dulce paz y predicar la obediencia al magistrado civil de toda categoría, revistiendo su autoridad de un carácter sagrado a los ojos de la multitud, y a evitar a todo trance las turbulencias y sediciones, camino recto a la anarquía. Y por lo mismo que la edad contemporánea presencia el triste espectáculo de la rebelión ya individual, ya colectiva, ora triunfante, ora vencida, problema terrible de las sociedades modernas, urge más y más desplegar al viento la divisa, la eusebia del Calvario, de Aquel que fué obediente hasta la muerte y muerte de cruz; solución única y exclusiva de tan estruendoso fenómeno y profundo malestar. Pero si al rendir nuestro culto sin reserva al principio de autoridad, base de la armonía social; si al enseñar con el ejemplo y con la palabra la obediencia sincera a los poderes constituidos, llenamos deberes altísimos de sociedad y religión, condecorando toda bandera de sangre y exterminio entre hermanos; no podemos olvidar que al lado de tanto respeto y miramiento hacia el Estado, benevolencia y dulzura tanta para las personas, debemos emplear la mayor severidad con los vicios y el error. La acción inofensiva y pacífica del ministerio evangélico, que como enseña San Pablo, patiens est: omnia suffert: omnia sustinet: omnia sperat, cambia en celo ardiente para provecho de las almas y salvación de la misma cosa pública ante los delirios del solista y los escándalos del corruptor herejético.

Este es nuestro campo, este es nuestro teatro de guerra, y en él deben encontrarnos los gobiernos del mundo, continuando con las armas de la vigilancia, del estudio y la plegaria la obra de la santificación del hombre. Mucha es la mies, cosecha grande, abundantísima, hoy que el error ha tomado carta de naturaleza en nuestra patria, y la vida pagana lucha abiertamente con la vida cristiana de los escogidos. Confío en el Señor que os hallaré siempre en este combate espiritual de propaganda católica, así como os contemplo santamente envanecido errando serenos el peligro del contagio reinante del tífus a la cabecera del enfermo y aun perdiendo varios la vida. Tal es,

mis hermanos dilectísimos, nuestro sublime apostolado que hoy como siempre, sin temer la indignancia, el desvío ni la imputación gratuita y gravísima, nos une y estrecha a los fieles que conmigo apacentais en los montes de Israel, humilde grey seguntina, dócil a la voz de su pastor, el cual a ella y a vosotros bendice tiernamente en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

De nuestro palacio episcopal de Sigüenza a 20 de Agosto de 1869.—FRANCISCO DE PAULA, Obispo de Sigüenza.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi señor, Dr. José Fernandez, Arcipreste secretario.

## AL VENERABLE CLERO DE NUESTRA DIOCESIS.

Cuando leímos la circular del Srmo. Sr. Regente del reino, que con fecha 5 del presente nos fué remitida por el ministro de Gracia y Justicia, desde luego se nos ocurrió la respuesta del rey Asuero a su esposa Ester, reducida a estas palabras: «No morirás, porque no estás comprendida en la ley de muerte que se ha dado contra todos los judíos que existen en mi imperio».

En efecto la circular a que aludimos no tiene aplicación por ahora, ni creo que la tenga en adelante en nuestro obispado, en la cual nos consta que ningún eclesiástico ha hecho armas contra la actual situación política creada por las Cortes Constituyentes. Por manera que en vez de tener que tomar medidas para reprimir la desobediencia de nuestro Clero, nos complacemos en darles las gracias más afectuosas por el noble modo que vienen observando en asuntos y materias políticas.

Pero teniendo en cuenta que la intención del Srmo. Sr. Regente habrá sido no sólo evitar el mal presente, sino prevenir para el porvenir, creemos nuestro deber pastoral, no enseñar sus deberes a nuestros amados y respetables señores Curas y de mas conductores nuestros en el ministerio, que gracias al Señor no ignoran, sino rogarles y suplicarles por las entrañas de Jesucristo, que continúen como hasta aquí, dando a Dios la obediencia y sujeción que se le debe, y a las autoridades civiles el acatamiento y respeto que nos encarga San Pablo, no sólo por temor, pues no en valde ciñen la espada, sino por conciencia.

Dando a los partidos políticos, que arreglen como puedan sus discordias, no otros los eclesiásticos tenemos el derecho y la obligación de arreglar otras discordias de mayor, de inmensa importancia. ¿Y qué discordias son estas a que me refiero? Las discordias que han sembrado y continúan sembrando en el campo de la Iglesia los enemigos de la verdad, y que cultivan con incansable e increíble afán. La inmundicia, las doctrinas erróneas, la corrupción de costumbres, la persecución de los ministros de la Iglesia, tratándonos de fanáticos, ilusos e impostores.

Nuestra misión, amados míos, nos obliga a no tomar otras armas que la invencible de la divina palabra, hasta rendir y destruir a estos enemigos implacables. Esta espada de la palabra de Dios, que penetra hasta lo más íntimo del corazón, es la espada que la Iglesia ha puesto en nuestras manos, mandándonos usar de ella contra los errores y perversas máximas de cualquiera parte de donde procedan.

Siguiendo y cumpliendo con la obediencia que nos encarga el Apóstol a las legítimas potestades constituidas, no haremos más que llenar una justa obligación. No les haremos resistencia con nuestras palabras, y menos con nuestras obras. Solo en el caso que trasluciendo sus facultades nos mandasen algo contra la ley del Señor, ó contra las de la Iglesia, les diremos con todo respeto con el Principio de los Apóstoles: juzgad vosotros si es justo obedecer antes que a Dios.

Inculcad estos mismos sentimientos a nuestros feligreses cuando en vuestras pláticas dominicales y en la explicación de la doctrina cristiana les instruyáis de sus obligaciones de buenos cristianos.

Que el Señor, como incesantemente se lo pedimos, os guarde y conserve en su santa gracia, y haga que en ella recibáis la bendición que con singular afecto espiritual os damos a todos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dado en nuestro palacio episcopal de Segovia el día veintinueve del mes de Agosto del año de mil ochocientos sesenta y nueve.—FELIX RODRIGO, Obispo de Segovia.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi señor, Don Ildefonso Infante, secretario.

AL ILMO. SEÑOR DEAN Y CABILDO DE ESTA SANTA IGLESIA, SEÑORES CURAS PÁRROCOS Y DEMAS CLERO Y FIELES DE LA DIOCESIS SALUD EN NUESTRO SEÑOR J. SUCRISTO.

Ya debéis de tener noticia de que por el excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia se ha expuesto a S. A. el Regente del reino que una parte del Clero olvidan lo el carácter de nuncio de paz y ejemplo de obediencia y mansedumbre ha encendido la tea de la discordia y ha traído la noble figura del Sacerdote a ócio en paladin de mandados intereses y su severo trago en uniforme de las fatigas de la guerra. El señor ministro reconoce, y con razón, que no es toda nuestra respetable clase la que ofrece el espectáculo que lamenta y así es en efecto; pues en toda esta diócesis no hay, que sepamos, un Eclesiástico siquiera que haya faltado a los deberes de su sagrado ministerio, y a quien pueda increparse ni reconvenirse por ninguno de los cargos que S. E. indica: sabemos por el contrario que inculcando todos el

cumplimiento y observancia de los divinos preceptos, han contribuido con su palabra y ejemplo al alto objeto de la misión que se les tiene confiada, cual es la de procurar la paz y felicidad de los pueblos.

S. A. el Regente del reino a consecuencia de la exposición mencionada ha expedido el decreto de fecha 5 del actual y aunque no sabemos por lo que llevamos dicho que el Clero de esta diócesis vaya comprendido en él, con todo, cumpliendo con lo dispuesto en su art. 3.º y estimando la paz como la prenda más ventajosa para bien de los pueblos y naciones, no podemos dispensarnos de encarecerlos a todos con la mayor eficacia; al Clero predicándoles con la palabra y el ejemplo y a los fieles obediendo sumisos las sanas doctrinas que reciben de aquel, que indudablemente estarán cimentadas sobre los verdaderos y sólidos principios de la caridad. Haciéndoles así daremos un testimonio inequívoco de que no en vano somos ministros de un Dios que no obstante de ser Rey de Reyes y Señor de los que dominan se humilló prestando obediencia a las potestades de la tierra, en lo que no era contrario a las leyes y mandamientos de su Padre celestial. Tomemos de Él los grandes ejemplos que nos dejó escritos y marchemos por las sendas que nos trazara cumpliendo dignamente con lo que tienen derecho a esperar de nosotros los pueblos por cuya felicidad y bienandanza debemos incesantemente dirigir nuestras oraciones y súplicas al Eterno.

Así se lo promete y espera de todos vuestro afectísimo en Jesucristo.—Solsona, 15 de Agosto de 1869.—Pedro Jaime Segarra, Vicario capitular.

CONTESTACION DEL ILMO. SEÑOR OBISPO DE CÁDIZ AL DECRETO EXPEDIDO POR S. A. EL SEÑOR REGENTE DEL REINO, DE ACUERDO CON EL CONSEJO DE MINISTROS Y SUSCRITO POR EL DE GRACIA Y JUSTICIA EL DÍA 5 DE LOS CORRIENTES.

Excmo. señor: Con atraso notable, por lo extrañísimo de este punto, y con no pequeña sorpresa, he leído y releído el decreto, autorizado por S. A. el regente del reino, que V. E. me remite fecha 5 del corriente. Y digo que lo he leído y releído con sorpresa, porque cabalmente me encuentro en una provincia donde el liberalismo está infiltrado hasta en las piedras y forma atmósfera general en que viven seglares y clérigos. ¡Carlistas por aquí! ¡Clérigos que tomen parte en sus planes, que los apoyen, auxilien ó fomenten! ¡Eclesiásticos de esta diócesis que se ocupen de cuestiones políticas! Créame V. E., porque además de ser Obispo y nada mas que Obispo, soy hombre de verdad. Los Clérigos de este país, como hijos de sus padres, viven muertos a semejante ocupación y casi la desconocen; diríase que son impotentes para todo ese negocio; tanto es así, que muchos de ellos, probos y ejemplares, perseguidos de muerte en los fervores de la revolución de Setiembre, viniéndose a mi casa a guarecerse y ampararse, sin recursos por falta de asignación, sin poder percibir otros ni los justos derechos parroquiales, porque se les negaban a título de libertad, ni han abierto sus labios, ni han pensado en otra cosa que en sufrir por Dios y amar a sus hermanos, sean del color político que fuesen. Como ellos saben demás que así piensa el Obispo, y esto quiere y así obra, ni piensan, ni quieren, ni obran más que como su Obispo.

No tengo por lo mismo sobre quién hacer recaer penas canónicas, ni las conozco con aplicación al caso presente, que se supone. Tengo sí para mí como una verdad de bulto, que en este país, toda advertencia, prevención ó circular al Clero sobre respeto a la autoridad constituida, no sólo es inútil por hoy, sino de mal efecto para las gentes, que pueden alarmarse y suponer lo que no existe.

Cuido yo, señor ministro, de inculcar esta doctrina y pocas horas antes de tomar la pluma para contestar a V. E., abrí los labios para intimarla al respetable Clero de esta villa, después de haberlo hecho de palabra y por escrito a todos mis diocesanos más de una vez.

Si, después de esto, hubiese alguno ó algunos (que desconozco) que piensan ó discurran de otra manera, a ese santuario no llegan las atribuciones del Obispo, muy condescendiente en punto a condiciones humanas, que en nada afectan los intereses de la religión católica, apostólica romana, y porque, a Dios gracias, el Obispo de Cádiz, sabe también respetar las verdaderas y racionales libertades concedidas a los españoles en orden a ideas ó opiniones que no salen de la esfera de la discusión.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Alcalá de los Gazules en Santa Visita Pastoral de Agosto de 1869.—Excmo. señor.—FELIX MARIA, Obispo de Cádiz.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de establecimientos benéficos, sanitarios y penitenciarios.—Sección de Patronatos.

El Dean y Cabildo de la santa iglesia catedral de Sevilla, con fecha 29 de Julio último, ha recurrido a este ministerio en solicitud de que respecto a los patronatos que administra se le excluya de las disposiciones del decreto de fecha 9 del mismo mes.

La expresada solicitud es manifiestamente contraria a los buenos principios de administración, porque tiende a negar el derecho de alta inspección y supremo protectorado que siempre ha ejercido el Gobierno, y el deber cuyo cumplimiento se ha recordado también más de una vez a los patronos y administradores de establecimientos de

Beneficencia y de fundaciones de carácter benéfico.

Por de este carácter participan las memorias y patronatos, cuyos objetos son dotar a doncellas pobres para contraer matrimonio ó ingresar en religión, dar limosnas para socorro de familias menesterosas ó para determinados establecimientos, nadie más lo ha desconocido hasta hoy que el Cabildo de Sevilla.

Y que los patronos y administradores de tales memorias tienen y han tenido siempre las obligaciones de cumplir los objetos de ellas, de formar presupuestos, rendir cuentas con justificación, y de satisfacer al protectorado, ya el 2, ya el 10 ó el 4 por 100 de sus rentas anuales, no necesitaba declararlo el decreto de 2 de Julio, estaba declarado y mandado y reencargado por la ley de Beneficencia de 23 de Enero de 1822; por la real cédula de 2 de Abril de 1829 para los patronatos de Andalucía; por la orden de la regencia de 27 de Agosto de 1841; por la de 7 de Enero de 1842; por la de 25 de Marzo de 1846; por la de 17 de Setiembre de 1850; por la de 12 de Marzo de 1856, y por otras varias disposiciones legales sobre la materia. De modo, que el expresado decreto de 9 de Julio último, contra el que se reclama y de cuyas disposiciones pretende el Cabildo que se le declare exento, no ha innovado nada; no ha hecho otra cosa que recordar aquellas mismas disposiciones, deplorar su falta de cumplimiento, que ha dado margen a que se cometan abusos dignos de severa corrección, y adoptar medidas para que sea de hoy más ineludible el cumplimiento de los deberes que pesan sobre los patronos y administradores de las memorias, patronatos y obras pías. Pero ese decreto, como aquellas otras prescripciones legales, no niegan ni merman las facultades y atribuciones que por las fundaciones respectivas tengan los patronos; facultades y atribuciones que a su vez no pueden negar ni merman las de alta inspección y supremo protectorado que corresponden al Gobierno, y que este ejerce por medio de este ministerio.

En tal conformidad, S. A. el regente del Reino ha tenido a bien desestimar la pretensión del cabildo catedral de Sevilla, y disponer que se publique esta resolución en la Gaceta para conocimiento de cuantos patronos, administradores de memorias y obras pías se encuentren en igual caso y pudieran intentar la misma reclamación.

Madrid, 23 de Agosto de 1869.—Sagasta.—Señor....

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 31.—Son bastante tirantes las relaciones de nuestro Gobierno con el de la república helvética, a consecuencia de la expulsión de los súbditos prusianos que habían tomado carta de naturaleza en Suiza.

Los periódicos liberales combaten todo aumento en el presupuesto, y aconsejan a los diputados de su partido que en la próxima legislatura no voten ningún crédito supletorio.

CONSTANTINOPLE, 30.—Varios representantes extranjeros gestionan a fin de que no se lleve a cabo el decreto restableciendo los pasaportes para todo el imperio.

El gran visir ha contestado ya a la carta que el virey de Egipto dirigió al sultán, exigiéndole el estricto cumplimiento de los tratados.

PARIS, 31.—La emperatriz y el príncipe imperial llegarán el viernes próximo positivamente.

No puede asegurarse que en dicho día salga el emperador para Chalons, como afirmó el Constitutionnel, pues sigue delicado el estado de su salud.

CONSTANTINOPLE, 30.—Corre el rumor de que la respuesta al Khedive le será enviada el martes próximo por un ayudante de campo. El gran visir da en ella las gracias al Khedive por sus protestas de adhesión; pero reclama como garantía la entrega ó la venta de los buques acorazados y de las armas nuevas; y la reducción de las tropas a los límites trazados por los firmantes; renuncia a la imposición de nuevas gabelas; promete reducir los existentes, y exige que se transmita anualmente a Constantinople un balance de la situación financiera.

PARIS, 31 de Agosto.—La Patrie asegura que don Carlos ha salido ayer a bordo de un buque extranjero de uno de los puertos de la provincia de Guipúzcoa, con dirección a G. G. G. G.

D. Carlos ha renunciado momentáneamente a la lucha, esperando circunstancias más favorables. Durante su permanencia en España ha corrido serios peligros, viéndose expuesto a ser apresado por las autoridades españolas.

Dice un periódico que el príncipe de Kung, regente en China, ha enviado despachos al Gobierno de Washington quejándose del mal trato que reciben los chinos en la república del Perú, y el Gobierno anglo-americano ha dado instrucciones al general Hevey, su representante en Lima, para que llame la atención del Gobierno peruano hacia las quejas del príncipe de Kung.

La escuadra inglesa del canal de la Mancha ha salido para Plymouth el 25, dirigiéndose a Gibraltar. Esta escuadra se reunirá a la del Mediterráneo mandada por el vicealmirante Milne. Cada una de dichas escuadras tiene seis fragatas blindadas.

Las últimas noticias de Zanzibar dicen que corría allí el rumor de que el doctor Livingstone le retendrían prisionero en el interior de África.

Hé aquí cómo explica un diario de noticias las causas de la alarma producida en París por el estado del emperador:

«Las correspondencias de París del 28 nos hablan de la sensación que habían producido en la corte de Francia los rumores sobre el estado del emperador. Saben nuestros lectores que la baja de los fondos franceses llegó algún momento hasta 2 por 100, y aun cuando el Gobierno se apresuró a desmentir alarmas que en realidad eran exageradas, la tranquilidad moral y la confianza no estaban completamente restablecidas a la fecha de las últimas cartas. Dada la alarma en el palacio de Saint-Cloud, amigos poco prudentes ó demasiado previsores, la comunicaron por telégrafo a la emperatriz, que desde Tolon quiso regresar a París. Fue preciso que el emperador, repuesto horas después, le ordenase continuar con el príncipe imperial su viaje a la isla de Córcega para que la alarmada esposa consintiese en ello, sacrificando

el cariño a las razones de Estado. A estas es debido un viaje que hasta el último momento la emperatriz había querido suspender y que se realiza por la expresa voluntad del emperador. S. M. y el príncipe imperial deben regresar el 2 de Setiembre a Saint-Cloud, y si para entonces la salud del emperador no ofrece una gran mejoría, no parece dudoso que la emperatriz vaya a Oriente, no obstante los grandes preparativos hechos para recibirla en Constantinople y en Egipto.

Es difícil, cuando estas cosas están en manos de lo Providencia, saber qué va a ser de la vida de Napoleón. Que el emperador padezca de una complicación de males que van debilitando su naturaleza, antes fuerte, es indudable. Que ninguna de estas enfermedades lleva consigo la inminencia de un triste fin, y que Napoleón III pudiese vivir en ellas largos años, cosa es que reconocen las primeras eminencias médicas de la Francia».

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE SETIEMBRE DE 1869.

### EL PRÓXIMO CONCILIO.

Cuando S. S. el Papa Pío IX anunció el Concilio ecuménico que deberá ser el primero Vaticano, una sonrisa de lástima y de desden asomó en los labios de todos los liberales. Los artículos de los periódicos de toda Europa y América hubieran podido resumirse en estas impii palabras: «Pío IX no conoce el tiempo en que vive; no quiere creer que la revolución ha invadido el mundo; le parece estar todavía en la Edad media, pero una dolorosa y elocuente experiencia le hará conocer bien pronto que los tiempos no pasan en vano, enseñándole que la sociedad actual vive una vida propia muy diferente de la que alentaba a las generaciones del siglo XV. ¿Quién hará caso de la voz del Papa actual? ¿Quién acudirá al Concilio? Suponiendo que para el tiempo señalado a la celebración, Pío IX no haya sido arrojado de Roma, suponiendo que algunos Obispos puedan y quieran asistir al Concilio, ¿qué influencia podrán tener sus decisiones?»

Los más moderados de entre los enemigos, fundándose en las invasiones regalistas del pasado siglo y expresándose en una especie de lenguaje místico propio de la más refinada hipocresía, hacían indicaciones perlas de los obstáculos que legalmente podrían oponerse a la celebración y de los inconvenientes que esta podría traer a los Estados y que los Estados debían evitar a toda costa.

Nuestros lectores no habrán olvidado todo esto y los artículos que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL dedicó a contestar a las objeciones y a las burlescas liberales.

El tiempo que debía mediar hasta la celebración anunciada, va acabando de transcurrir. Ninguno de los pronósticos de los enemigos se ha cumplido; nuestra confianza en la protección que el cielo dispensa a la Iglesia, no ha quedado defraudada.

El Papa continúa reinando en Roma como reinaba al hacer la convocación, y reina con más tranquilidad, con paz más segura que entonces, cual si Dios hubiese querido premiar visiblemente su fe y recompensar desde luego su celo por el bien de la cristiandad.

Grandes catástrofes han tenido lugar en este tiempo, pero ninguna capaz de impedir ni siquiera de hacer más difícil la realización de pensamiento pontificio. Por el contrario, todas ellas, en general, han servido a las miras de Dios, allanando el camino de Roma y rompiendo alguna de las antiguas ataduras con que acaso se habría intentado retener a los Obispos.

En el extranjero estos hechos están llamando hace tiempo la atención de los hombres pensadores, y más de una conversión notable podrían contar como primicia anticipada de los frutos que el Concilio está destinado a producir.

Los diarios españoles, preocupados con las cosas interiores y los más enemigos de la Iglesia católica, envanecidos con su temporal triunfo, apenas han parado mientes en la actividad intelectual y moral que en todas partes ha despertado la voz de Pío IX. Nosotros mismos, que ni por un momento hemos perdido de vista ese movimiento hacia Roma que se verifica en todas las partes del mundo; nosotros, que hemos seguido observando con respetuosa mirada todos los preparativos del Concilio, apenas hemos tenido espacio para dar alguna noticia a nuestros lectores, debiendo llenar diariamente el periódico con las respuestas que nos obligaban a dar las calumnias, las acusaciones y los errores de los contrarios.

Pero ya son ellos los que nos convidan a tratar de este importantísimo asunto. La luz que desde el Vaticano alumbra toda la tierra, ha herido la vista hasta de los ciegos, y el interés que en todas partes suscita la idea del Concilio no ha podido ocultarse por más tiempo.

«El interés que despierta el futuro Concilio ecuménico en todos los centros de la vida intelectual de Europa, es por extremo extraordinario.»



Dice un periódico que en el pueblo de Tárrega ha habido un momentáneo desorden. Al ser preso un republicano, una compañía de voluntarios se



presentó en ademán hostil pidiendo su libertad, pero habiéndose puesto otra compañía de parte de la autoridad, además de la Guardia civil, el orden quedó restablecido y el preso entregado al juez, sin que haya que lamentar desgracia alguna.

Declara anteayer en Barcelona, según un periódico de la localidad, que se había turbado el orden en la población de Sarriá; pero no se ha confirmado esta noticia.

Dice anoche *La Epoca* que ha visto cartas de Roma en que se asegura ser cierto que el conde de Girgenti sufrió días pasados un fuerte ataque de nervios, de cuyas resultas los médicos le aconsejaron que fuera a tomar aguas en Alemania. Así lo ha hecho, permaneciendo la condesa de Girgenti en Roma al lado de sus hermanos los condes de Caserta.

Según un diario de noticias, hoy probablemente celebrarán una reunión con el alcalde popular de Madrid, Sr. Rivero, todos los directores de periódicos políticos de esta capital, para ocuparse, según se dice, de las cuestiones que se han promovido con motivo de la orden que acaba de dictarse para que los dueños de café cierren sus establecimientos a las dos de la madrugada y los de tabernas a las doce. También parece que en esta reunión se tratará de las casas de juego y loterías particulares.

Tenemos nuevas noticias de la Habana recibidas por conducto de los Estados Unidos, que alcanzan hasta el 16 de Agosto, fecha posterior a la que ha de traerlos el primer correo ordinario. He aquí el extracto de las noticias recibidas por dicho conducto:

«HA ANA, 14 de Agosto.—En Matanzas se ha descubierto un complot para envenenar el pan destinado a la guarnición de aquella ciudad. Un negro dio aviso a las autoridades, las cuales arrestaron, juzgaron y sentenciaron a los culpables.

Se dice que el coronel Quirós atacó a los insurgentes en el Sitio, matando noventa. La pérdida, por parte de los españoles, es insignificante. Este encuentro es probable que se haya confundido con la presa del convoy del general Jordan, puesto que la localidad de ambos encuentros es tan próxima.

Idem, 15.—Habiendo surgido una dificultad con el censor de telegramas, sobre la naturaleza de los despachos, que la prensa podía mandar de la Habana por el cable, han sido pocas las noticias que dicho censor ha permitido enviar últimamente. El asunto fue consultado al capitán general, el cual reiteró su declaración anterior de que todas las noticias, favorables ó no, pudieran transmitirse por los alambres. La dificultad ha sido zanjada satisfactoriamente.

Los periódicos de la Habana, al tomar en cuenta la situación militar, dicen que los rebeldes a las órdenes de Jordan, en las jurisdicciones de Santiago de Cuba, Guantánamo y Baracoa, se han visto precisados a refugiarse a las montañas; y que los distritos de Manzanillo, Bayamo y Jiguaní se hallan completamente dominados por los españoles, no existiendo allí ninguna fuerza rebelde organizada. Pequeñas partidas de voluntarios son suficientes a proteger los ingenios en los distritos de Trinidad y Cienfuegos. El camino de hierro de Nuevitas a Puerto Príncipe está expedido, y los rebeldes a las órdenes de Quesada marchan hacia Sancti Espirito.

Idem, 16.—Anoche se inauguró el Casino español con mucha ceremonia y festividad. El capitán general se halló presente.

El coronel Palacios, ex-gobernador de Manzanillo, salió ayer para España.

El gobernador de Sancti Espirito ha dispuesto un alistamiento, que incluye todos los hombres de veinte a veinticinco años de edad, dentro de la jurisdicción. También ha prohibido la venta de comestibles y provisiones para el interior, a fin de privar de ellos a los rebeldes.

El alistamiento de Trinidad dió cerca de 4,500

hombres, los cuales han sido destinados a proteger las grandes fincas del interior.

Una partida de bandidos ha robado y quemado varias casas inmediatas a Macaca.

Los voluntarios de la Habana están muy entusiasmados y prontos a salir a la campaña. Tenemos lluvias diarias, y el termómetro marca noventa y ocho grados día y noche. Las enfermedades disminuyen, a causa de que las personas que no estaban acclimatadas han pasado la peor estación del vomito.

Según *La Igualdad*, a cuyo periódico dejamos la responsabilidad de esta noticia, parece que se ha organizado ya una policía secreta.

Dice *La Epoca*, refiriéndose a la candidatura del duque de Aosta, objeto siempre de las simpatías del Sr. Olózaga, que era calurosamente apoyada por la condesa de Millefiori.

La *Razon* de Barcelona de ayer dice que con motivo de temer al nuevo movimiento revolucionario en aquella población, han dormido anteayer en los cuarteles todos los jefes y oficiales de guarnición en aquella plaza.

#### Leemos en *El Imparcial*:

«Recibimos un comunicado del alcalde popular de Paniza (campo de Carriena), que por su extensión dejamos de publicar, desmintiendo terminantemente la noticia que ha publicado *El Pensamiento Español* diciendo que la autoridad local de dicho pueblo había prohibido que se cantara en él la *Aurora* por las calles. El alcalde de Paniza declara que el suelto en cuestión es calumnioso, y excita al diario absolutista a que publique el nombre del que se lo inspiró, por mas que esté persuadido dicho señor de la inutilidad de su deseo, toda vez que es inveterada costumbre en los partidarios del absolutismo tirar la piedra y esconder la mano.»

También nosotros recibimos ayer el comunicado a que *El Imparcial* se refiere, y por su mucha extensión lo devolvemos sin leerlo, ofreciendo rectificar la noticia a que se refiere. Ignorábamos, por lo tanto que dicho documento se hallase redactado en los términos que indica *El Imparcial*, no los mas a propósito para obtener una rectificación justa, a lo cual nunca razonablemente se negó *El Pensamiento Español*. Ni el autor del comunicado de que se trata, ni *El Imparcial*, tienen razón para decir que *El Pensamiento Español* es de los periódicos que tiran la piedra y esconden la mano, de lo cual pueden convencerse examinando la colección de nuestro diario y contando las raras rectificaciones de este linaje que contiene. Por lo demás, conste que el alcalde de Paniza desmiente la noticia comunicada por uno de nuestros suscriptores de haber prohibido que se cantara la *Aurora* en aquel pueblo.

Ha cesado de publicarse *El Amigo del Clero*, encargándose de servir su succion la revista religiosa *La Cruz*.

En el comentario que hicimos de la noticia publicada por *La Correspondencia*, desmintiendo los rumores de que se hizo eco la prensa revolucionaria, respecto del Sr. Manterola, no entra para nada, según *El Universal*, mala fe ni dañada intención como poco caritativamente supone aquel diario, en prueba de ello le felicitamos por su declaración de no haber inventado dichos rumores. Nuestras apreciaciones estaban perfectamente ajustadas al contenido del suelto de *La Correspondencia*.

*El Universal* desea quede consignado que dicha noticia procede de un telegrama oficial recibido por el Gobierno, según lo reconoce y confiesa el mismo Sr. Manterola. No buena, conste así, por que nosotros, agenos a ódios y pasiones políticas, rendimos ante todo culto a la verdad y a la justicia, línea de conducta que, por lo general, no su-

le seguir la prensa revolucionaria en lo tocante a la Iglesia católica y a cuanto con ella se relaciona.

#### Dice anoche *La Epoca*:

«*El Imparcial* no ha comprendido bien lo que dijimos respecto de las intenciones atribuidas a Cabrera: nosotros no hemos dicho que este se fuera a poner al frente de nuevas intenciones, sino que se había reconciliado con D. Carlos de Borbón, tal vez porque el éxito ha justificado lo que anunció, como resultado indudable de las últimas aventuras carlistas. Cabrera, en efecto, puede haber desaprobado la conspiración que servía de base a las operaciones de su partido; puede estar indignado de que se haya comprometido a su cuñado Polo; puede seguir desaprobando toda nueva aventura, y sin embargo, esto no obsta para el reanudamiento de sus relaciones con el Pretendiente.»

*El Gaulois* da la noticia, que no sabemos si será cierta, de que el príncipe Napoleón ha vendido a la reina Isabel la propiedad que poseía a orillas del lago de Ginebra.

### CORREO DE HOY.

Con el título de *La policía de los Obispos de España*, publica *L'Unité Catholique*, acreditado y excelente periódico de Turin, un artículo, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«El Gobierno revolucionario de Madrid ha inaugurado su formal persecución a la Iglesia, anunciando que procesará a los Obispos que no se conformen con sus órdenes respecto a los Sacerdotes que hayan tomado parte en los movimientos políticos. Decimos formal persecución, por cuanto ahora comienza la era legal de la misma. La era extralegal comenzó el día que triunfaron los Serrano, Prim y Topete. Entonces el ejecutor de la persecución fué la canalla de plazuela y de taberna. De hoy más, trabajan con la canalla los magistrados y ministros. Mas abajo verán nuestros lectores una muestra de las respuestas de los Obispos en el delirio de la época de Jaén.

«Nuestros lectores saben que el famoso decreto de Ruiz Zorrilla quiere que los Obispos hagan de comisarios de policía y de espías a favor del Gobierno, contra los Sacerdotes enemigos de la revolución. Los Obispos deben, según eso, suspender a todos los Sacerdotes, y además dar cuenta de ello al Gobierno. Si esto no es hacer de policía y de espía, no sabemos qué es. El ministerio revolucionario ha errado el camino: hay Episcopado y Clero que se sujetan a ser polizontes, pero no el Episcopado y el Clero católico. ¡Cosa admirable! No hay Clero que aborrezca más la revolución y que recomiende más a los pueblos el obedecer preceptos que están en desacuerdo con el catolicismo. Y por esto es calumnioso por los revolucionarios como factor de todos los despotismos; y sin embargo, ningún Clero sostiene su independencia, su autonomía, su libertad como el Clero católico!»

«Qué es el sacerdocio de Oriente con todos sus Patriarcas, Arzobispos y Obispos que reciben la investidura con un *firmán* de la Puerta? Son pobres débiles sin coque, como observa oportunamente el abate Martinet, a quienes una palabra del sultan hace subir al altar y otra hace detener a la puerta de la Iglesia con la mitra en la cabeza. ¿Qué es la turba de Metropolitano, de Obispos, de Arzobispos, de Papas del Czar? Responda el Sr. Curtine: «Es un regimiento de clérigos mudos, bajo el mando personal del emperador, con uniforme distinto del de los soldados seculares, que hace la policía eclesiástica en provecho del amo.»

«¿Qué son los Obispos de Inglaterra? Ricos potentados que se comen en paz sus millones.

«Pero ¿dónde está la Iglesia, exclama el citado de Curtine, que no se haya dejado envilecer

por los gobiernos, convirtiéndose en una clerical política? No hay más que una, una sola, la Iglesia católica; y esta libertad que ha conservado al precio de la sangre de los mártires, es un principio eterno de vida y de poder. El porvenir del mundo es suyo, porque sabe permanecer pura y sin mezcla; se agita el protestantismo, tal es su naturaleza; se inquietan las sectas y vacilan, es su necesidad; la Iglesia católica espera!»

Por eso repetimos a los tiranuelos de Madrid que han errado el camino, encarándose con la Iglesia católica, para hacer de ella una sucursal de su política. Si allí hay protestantes, hebreos, cismáticos, en suma, no católicos, los ministros estarán seguros de poderlos tener a su servicio, sea como polizontes, sea como espías. Mas los Obispos y Sacerdotes católicos no admiten jamás instrucciones, ni mucho menos órdenes, de la potestad secular, aun que sea respecto al cumplimiento de su deber. El Gobierno de Madrid encontrará aquí el escollo en que se ha de estrellar. Es señal infalible de la muerte de un Gobierno la persecución a la Iglesia católica.

El gobierno de los Parlamentos, antes de la revolución francesa, la revolución misma, Napoleón I, Luis Felipe y no sabemos cuántos gobiernos más, cayeron por perseguir a la Iglesia. Ciertamente que esta no fué siempre la única causa, pero fué una de las principales. Y si Napoleón III se ha sostenido tanto en el trono a despecho de todos los cálculos, es porque entre otros artes de política conoce también el de no atormentar a la Iglesia católica. Y si observase con más exactitud esta máxima, no se hallaría en las graves dificultades en que está metido.

Por eso, esta tiránica persecución del Gobierno revolucionario español, es como la convulsión del enfermo agonizante. Poco más de quince días faltan para el aniversario de la revolución española. Ciertas plantas que crecen rápidamente y dan mucho fruto, no duran más que un año. La revolución española es demasiado vana y desahogada para que pueda vivir mas que las calabazas huecas.»

#### Leemos en *El Alto Arayón*:

«Ayer salieron para las salinas de Tregó las escasas fuerzas del ejército que guarnecen esta capital.

Dos compañías de voluntarios prometieron, así nos lo han referido, marchar con las tropas, caso de ser necesario.

Nada sabemos con seguridad de lo acaecido en Tregó, tan pronto como tengamos noticias verdaderas las publicaremos.»

#### Leemos en *Las Provincias*, de Valencia:

«El viernes pasado fué un día de consternación para el pueblo de Godelleta, de resultas del odio y profundo rencor que existe entre dos familias de la población.

Se hallaba dicho día en el campo a las ocho de la mañana, el joven José Dalmau ocupado en derribar el fruto del algarrobo desde lo alto de un árbol, cuando de improviso fué sorprendido por varios hombres armados que le dispararon ocho tiros, cayendo cadáver al suelo a pocos pasos de distancia de su hermana y su prima, que se ocupaban en recoger las algarrobos. Inmediatamente que cundió la noticia de este atentado en el pueblo, tuvo lugar una atroz venganza antes de las diez de la misma mañana. Dos ancianos, padres de dos jóvenes que figuran en el bando contrario, fueron asesinados dentro de sus propias casas, y una joven, nieta de uno de ellos, fué gravemente herida, de cuyas resultas falleció el domingo último. Este horrible suceso produjo tal pánico en el pueblo, que todos cerraron sus puertas temiendo por su vida. Inmediatamente que se supo el suceso en Chiva, salió una partida de voluntarios por el indicado punto.»

#### Dice *El Euzalduna*:

«Uno de nuestros barcos de guerra, la *Victoria*,

que se halla en las aguas de la Habana, ha tenido la desgracia de que se desarrolle a bordo con tal intensidad la fiebre amarilla, que en muy pocos días han perecido 73 oficiales, entre ellos un hijo de esta villa, y 83 cuarteros, siendo muy difícil el conseguir que el buque se purifique por medio de fumigaciones.

Tengamos paciencia para sufrir tantos reveses con que sin duda quiere probarnos el cielo.»

#### Leemos en un diario de noticias:

«Hoy han sido setenciados por el Consejo de Guerra de Leon seis soldados de la reserva y algunos paisanos a cadena perpetua, por haber tomado parte en la facción.

Han sido terminadas tres causas y pronto se verán otras seis. Nada se sabe de las causas que en otros puntos se siguen. La de Pamplona parece que se verá también pronto.»

### ULTIMA HORA.

#### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 31 (por la noche).—Los fondos franceses han tenido una pequeña alza en la Bolsa. La del 3 por 100 ha sido de 25 céntimos, y de 10 la del 4 1/2.

El exterior español ha bajado, y el 5 por 100 italiano ha subido.

El periódico «Le Gaulois» dice que el emperador irá al campamento de Chalons el 15 de Setiembre. Esa noticia es aventurada.

Ha llegado a esta capital el Arzobispo de Nueva York de paso para Roma, a donde va con objeto de asistir al Concilio ecuménico.

Según «La Patrie» D. Carlos de Borbón ha estado en España, de donde salió a, er a bordo de un buque extranjero. Considerase infundada esta noticia, a lo ménos en su última parte.

MUNICH, 31.—Han llegado a esta ciudad los ex reyes de Nápoles. Se proponen pasar aquí una temporada.

PARIS, 31 (por la tarde).—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, a 27 1/8.  
3 por 100 francés, a 72 25.  
El 4 1/2 por 100 id., a 104 75.  
5 por 100 italiano, a 55 20.

LONDRES, 31.—Consolidados ingleses, de 93 1/8 a 1 1/4.

AMSTERDAM, 31.—El 3 por 100 portugués se ha hecho a 34 25.

PARIS, 1.º.—El periódico ministerial el «Constitutionnel» asegura que el emperador ha vuelto a adoptar un método de vida habitual.

Añade que es probable que vaya a Chalons, para lo cual se están haciendo preparativos.

D. Emilio Castelar ha salido de París. En breve regresará a España.

#### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-00; pequeños, 26-60; a plazo 24-95 fin cor. fr. Bienes hipotecarios del Banco de España de la segunda serie, publicado, 86-20.

Bonos del Tesoro de a 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 55 75.

Obligaciones generales por ferro-carriles de a 2,000 rs., publicado, 46-70, 50 y 55.

Idem id., id. (nuevas) de a 2,000 rs., publicado, 45-40.

Luego, señores, la historia es la que lo manda, y de grado o a la fuerza es preciso volver a esta solución: la Iglesia marcha

Arreglado, desnaturalizado, atormentado de mil maneras la verdad histórica; he aquí, no obstante, un hecho que nunca los grandes desvirtúan. Detrás de este inmenso movimiento de la vida católica, la historia es quien os dice, está la nada de la fuerza humana. ¿Qué dice? No un solo no hay nada que la empuje en ese mundo que ella invade, sino que todo parece que la dice por la voz de las cosas, y en efecto, es así: «¡Dilecti!» ¡Dilecti! ¿Qué es lo que quiere impedir el paso a esta vida? Todo, y todo a la vez: las preocupaciones, las convicciones, las sectas, las tradiciones y corrientes, y luego los destierros, las proscripciones, las persecuciones, el asesinato y el estorpio. Todo esto le grita a la vida: «¡Dilecti!» Y la vida para adelantar, ¿por qué? ¿Por qué para a través de las escuelas y de sus sofismas, a través de las persecuciones y de los cadáveres, a través de todos los batallas y de todos los aceros que le amanan? ¿Qué dice? Arrojada de la luz y del sol, relegada a la sombra de las catacumbas y al silencio de nuestros comentarios, ¿quién la hace vivir y gozar en aquellas tinieblas, echando, a través de aquellos subterráneos, esas ramas frondosas que se venían a aparecer con toda frondosidad al primer sol de la libertad? ¿Y aquí preguntado yo otra vez a la historia y a vosotros, contemporáneos míos: ¿por qué habéis perseguido la vida su marcha, e invadido toda la tierra? ¡Ah! preguntado a la sangre por qué circula, a la llama por qué quema, a la savia por qué se separa. ¿Porque yo soy la savia, os contesta la sangre; porque yo soy la llama, os responde la llama; porque yo soy la savia, os dice la savia; y yo, dice la Iglesia católica, he invadido, he invadido y me he desatado yo misma y por mí misma, porque soy la vida, la vida de Dios en la humanidad, y porque es propio de la vida andar, desarrollarse, extenderse e invadir toda su esfera.»

CONFESIONES DEL P. FELIX.  
68  
hecho en todas partes y de todos los modos posibles la apología del Catolicismo, del cual sale siempre una nueva luz y una demostración cada vez mas victoriosa, a medida que de él se va tratando.

69  
to; estaban ebrios del mismo Dios; tenían la embriaguez de la verdad divina, la embriaguez de la caridad divina, la embriaguez de la vida divina. Si; la ola de la vida de Dios se había desbordado sobre ellos, y estaban inundados. Y aquellos doce hombres, llenos de este modo de la superabundancia de aquella vida que los invade por todas partes, y que parece arrebatarnos de la tierra al cielo, eran la Iglesia naciente, la Iglesia que los Apóstoles llamaron al día siguiente *Ecclesiam catholicam*.

Y ahora pregunto yo, señores: ¿se ha visto jamás sobre la tierra perderse en una institución naciente una vida más divinamente espontánea? ¿En dónde veis aquí una fuerza humana, una invención humana, una creación humana, una impulsión humana? Ciertamente que están allí los Apóstoles. Si; allí están; pero bajo el punto de vista de la creación humana, están como unos hombres que no son nada, que nada hacen, que nada pueden; están allí no creando por sí mismos aquella vida, sino invadidos por la explosión repentina de ella, y en vez de ser esculpidos voluntarios y autores libres de lo que sucede, se encuentran que son, sin haberlo pensado y hasta sin haberlo querido, órganos obedientes y ministros dóciles de aquella vida.

Y en efecto, señores; lo más curioso que vosotros encontráis aquí, lo que más importa probar, es que la espontaneidad incompleta de esta vida es tal, que se impone como una soberana a los que van a ser agentes de ella sin haber sido los autores, y que muy lejos de darle el impulso y el movimiento, se ven removidos, empujados y arrebatados por ella. Esta vida, en su movimiento victorioso, los arrastra electrivamente de tal modo, que ha de serles forzoso ceder a sus divinas violencias, y llevarla bajo su propio impulso hasta las estremidades de la tierra.

¿En dónde veis vosotros aquí, no digo la realidad, sino la sombra de una ambición ó de una empresa humana, de un proyecto ó de un esfuerzo humano? ¿En dónde veis aquí nada que se parezca a una premeditación del hombre, a un trabajo del hombre, a una creación del hombre? ¡Ah! vosotros no podéis ver en esta una milagrosa sino lo que la Providencia divina

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para

Si, tenéis razón; si, la Iglesia es un árbol divino; si, bajo su corteza circula la vida de Dios como una savia inagotable; si, en su tronco y en sus ramos reside la fuerza de Dios; si, en este caso la tempestad alcanza al árbol, las heridas le alcanzan a la savia y multiplican las ramas. Pero si la institución es humana y está, como la Iglesia, desarmada y sin defensa material contra todo lo que puede atacarla, ¿de qué la preservación la da fuerza y que el acero la hace crecer, no; jamás, ¡ah! Que las violencias de la fuerza puedan contumacia secas, facciones, revoluciones, hasta religiosas, que llevan en sí mismas para



## NOTICIAS GENERALES.

Las tormentas continúan descargando con frecuencia en muchos puntos de la Península. Anteanoche quedó destruida una gran parte de la línea telegráfica entre Tembleque y la Carolina. Ya ha salido el jefe de Ciudad-Real a hacer los reparos necesarios, y se cree que hoy quedará recompuesta.

Según dice un periódico el alcalde del distrito del Congreso murió anoche a los dos años de casas de juego de su demarcación.

Hace pocos días descargó en el término de Daimiel un terrible pedrisco, arrasando por completo las cosechas y causando grandes pérdidas a los vecinos.

El cable eléctrico entre Francia y los Estados Unidos funcionan tan perfectamente, que en cuatro horas se tienen las respuestas de los telegramas enviados desde París a Nueva-York. La baratura de los precios, seis duros telegrama sencillo, permite a las numerosas familias que de la isla de Cuba han venido a Europa, comunicarse con

sus parientes y amigos en la triste crisis que atraviesa nuestra Antilla.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Gil, Abad, San Vicente y San Lito, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Esteban, rey de Hungría, y San Antolín, mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde continúa la octava de Nuestra Señora de la Almudena; a las diez habrá misa mayor con sermón, que predicará D. Juan Abdon, y por la tarde a las seis se cantarán completas, terminando con la reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastián; y predicará en la Misa mayor D. Antonio Sánchez Barrios, y en los ejercicios de la tarde el P. Cipriano Tornos.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia titular.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de San Antonino, mártir, con rito doble y color encarnado.

## MERCADO DE MADRID.

## AYUNTAMIENTO POPULAR.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

## PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3,700 á 4 escudos arroba y de 0,442 á 0,488 escudos libra.  
Idem de cerdo, de 0,442 á 0,488 escudos libra.  
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 escudos libra.

Tocino añejo, de 8,300 á 8,400 escudos arroba, y de 0,370 á 0,394 escudos libra.  
Jamón, de 0,500 á 0,600 escudos libra.  
Pan de dos libras, de 0,118 á 0,141 escudos.  
Garbanzos, de 3,400 á 5,800 escudos arroba, y de 0,168 á 0,236 escudos libra.  
Aceite, de 6,600 á 6,800 escudos arroba, y de 0,212 á 0,230 escudos libra.  
Vino, de 1,600 á 2,800 escudos arroba, y de 0,048 á 0,118 escudos cuartillo.

## PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada de 2,100 á 2,500 escudos fanega.  
Trigo vendido, 453 fanegas.  
Precio medio, 4,211 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 31 de Agosto de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 31 de Agosto de 1869.

## FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado,

25-05, 25-00 y 25-05 25-65, 26-00, 25-40, 25 y 50 pequeños; a plazo, 25-00, 24-95, 90 y 95 fin prox. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 24-75, 80 y 75.

Deuda del personal, id., 17-50.

Bonos hipotecarios del Banco de España de la segunda serie, publicado, 86-10.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 55-60; no publicado, 55-75.

Obligaciones del Canal de Lozoya, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, id., par.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 46-65.

Acciones del Banco de España, no publicado 118-00.

## CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-75 d.

París á 8 días vista, 5-18 d.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

VINO SALSEPAREILLE  
BOIS FARMACIE  
DU CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el mas precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

Médico de la facultad de París maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

Los solos cuentan treinta años de éxito universal; es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, gonorrreas recientes ó antiguas y flores blancas.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Plorou go.—Murcia, Lúcas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

## PILULES DE HOGG

1.º PILULAS NUTRIMENTIVAS DE PEPHINA ACIDIFICADA. Para — las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º PILULAS DE PEPHINA UNIDA AL NIKKRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para — las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILULAS DE PEPHINA UNIDA AL PROTODURO FERROSO INALTERABLE, para — las enfermedades escrofúlicas, nefríticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. — Paul Hogg, farmacéutico principal, rue Castiglione, 2, á París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

## PASTOS

Se arriendan por un año á contar desde Setiembre próximo, los de la dehesa y cortijos de Chifada de la Cruz, en la provincia de Murcia, de cerca de 5,000 fanegas de terreno, bajo el pliego de condiciones que obra en poder de su dueño, D. José Joaquín Sandoval y M. Igarrejo á quien deberán dirigirse en Alicante, plaza de Ramiro, número 2, los que se interesen en su adquisición.

Decho coto tiene un manantial de aguas excelentes en el cortijo llamado "Puerto alto", y varios chozos ó apriscos cubiertos para el invierno, situados en los puntos mas convenientes del mismo.

(Núm. 238.—25, 27 y 29)

CHOCOLATES  
DE LA  
COMPANIA COLONIAL,  
PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO  
POR SU SANTIDAD PIO IX.  
FABRICA-MODELO FUNDADA EN 1854.  
PROVEEDORA DE SEIS SOBERANOS.  
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA.  
DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR, NÚMERO 48 Y 20,  
MADRID.  
(Se mandan prospectos.)

## MANIFIESTO

## DON CARLOS DE BORBON.

Con objeto de hacer conocer este importantísimo documento, y á petición de muchos de nuestros suscritores, se ha hecho por esta imprenta una numerosa tirada, que se vende á CUATRO reales el ciento en Madrid y CINCO en provincias, franco el porte.

Los pedidos pueden hacerse en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á D. Roque Labajos y Arenas, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejado y D. Leocadio Lopez.

## VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT

Antes poseedor de las Formulas auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma:

CH. FAVROT

Farma, 103, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 18 rs.

Capsulas 25 rs. —Depositos en Madrid

casas de los Ss. Borrell hermanos;

Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Serde sirve los pedidos.

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en billetes ó en efectivo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

## LA NUEVA CRITICA.

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1864.

Folleto de 162 páginas, cuesta 4 rs. en

Madrid y 5 en provincias en la administración

de "El Pensamiento Español", Pelayo,

34 y 40.

## EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1865. Véndese este folleto de 156 páginas á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de "El Pensamiento Español", Pelayo 34 y 40.

66

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

acaba de dejar caer en ella: la vida, la vida de Dios brillando en la humanidad. Y es preciso haber perdido el sentido de las cosas divinas, y hasta de las humanas, para persuadirse de que aquellos doce hombres de nada, al repartirse el mundo y al alzarse para conquistarle, cedan á otra cosa que á la fuerza de aquella vida que los arrastra por su espontaneidad invencible y por su irresistible impulso.

Y que no se diga que este adelantamiento de la Iglesia y este fenómeno de vitalidad nacido no fué sino el acto de abrirse lo que estaba ya como la flor en el tallo, como la flor escudada de un árbol ya plantado. No se diga que la Iglesia fué el desarrollo de la organización de tal ó cual doctrina ya preexistente, que la comenó la vida. No: la Iglesia, en su primera aparición, no fué, ni el acto de nacer, ni el desarrollo ni el adelantamiento de una doctrina cualquiera, ó de una institución. El germen del error humano paga aquí contra la causa de la vida divina. No, este gran flor no se ha abierto en la rama de ningún árbol humano ya viviente; ninguna filosofía, ninguna doctrina, ninguna religión de lo pasado la llevaba en su seno. ¿Qué digo? Ella no fué siquiera, como podría acaso creerse, un desarrollo de la Si-nagoga, un simple perfeccionamiento del judaísmo, traspassando sus fronteras, y rompiendo sus mantillas para invadir el mundo y conquistar la universalidad. La Iglesia ha sido una creación rigurosamente nueva; ha salido de un solo desarrollo de la vida del mismo Dios, con todos los principios de su vitalidad, con todos los elementos de su participación. Entre Dios, que crea este mundo nuevo, y este mundo creado por Dios, no hay intermedio. Vista por el lado de las criaturas, la Iglesia es un fenómeno no sin causa; vista por el lado de Dios, es, en el mejor sentido de la palabra, la germinación espontánea de la vida de Dios en la humanidad, es el mismo Dios improvisando el primado de su vida divina en el fondo de las almas humanas. El movimiento de la Iglesia es la improvisación de la obra maestra de Dios en la humanidad.

Pero, señores, he aquí un milagro mas palpable de la vitalidad de la Iglesia. Audaz en su nacimiento, lo es mas en su crecimiento; espontánea en su punto de partida, lo es mas en su

67

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

defenderse el hierro y el fuego, lo comprende; pero que el acero multiplicado por millones de generaciones desarma á estas que se defienden y multiplican, que estas que se defienden y multiplican por las cuales parece todo lo ordinario en la humanidad, á saber, *cader y morir*, doble fuerza de todos nuestros mártires; ceder y morir como corderos; que semejante fuerza deba á todos los golpes recibidos y á toda su sangre derramada esa dilatación de vida y esa exuberancia de savia que la hace invadir todo un mundo, ¡oh fanatismo de la ideal ¡oh credulidad del libre pensamiento! ¡Ah! Si vosotros creáis en ese poder de la espada para afianzar las religiones y las doctrinas; si vosotros creáis en esa fecundidad de la muerte para multiplicar la vida, ¡id y someted á esa prueba á todas las religiones excepto una. ¿Qué digo? Arrajad sin armas y sin defensas á las violencias del sable, de la espada ó del candelero los sistemas y las filosofías hijos é hijas de vuestro germen, y ya veréis. Veréis en las ruinas y en el polvo que se hará de esas doctrinas y de esas religiones que vosotros estimáis las mas viles é invencibles, que la religión que crece por sí misma hace diez y ocho siglos á través de todos los obstáculos, de todas las violencias y de todas las persecuciones, da la prueba brillante de su divina vitalidad por el fenómeno único de su incomparable espontaneidad.

Pero, señores, lo que hace resaltar más la vitalidad de la Iglesia por el fenómeno de su espontaneidad, no es ni su nacimiento, ni tampoco su desarrollo; es su acción, no solamente su acción interior, propia y normal que resulta del ejercicio de las funciones de su vida orgánica, sino también su acción exterior, que resulta de sus relaciones y de sus contactos necesarios con los poderes públicos. En cuanto á la acción propia de la Iglesia trabajando en la salvación del mundo y en la santificación de las almas por los medios que la da su Divino Fundador, la oración, la predicación, la enseñanza, la administración de las cosas santas, la celebración del sacrificio, el ejercicio del apostolado, la práctica de todos sus sacrificios, puestos siempre y en todas partes al servicio de Jesucristo con una perseverancia incansable, con un ardor que nada enfria, con una intrepidez que

68

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

ante asusta, y con un heroísmo de abnegación que ninguna religión, ni pugna ni cristiana, ni antigua ni moderna, ha mostrado jamás al mundo; en cuanto á esa acción que yo llamo la acción propia orgánica y moral de la Iglesia, apenas hay necesidad de hacer notar el carácter de espontaneidad que la distingue. ¿Quien se atreverá á decir, á insinuar nada mas, que la Iglesia halla en otra parte que en su propio corazón la fuerza, la fuerza de bastarse á sí misma para todos los ministerios vegetales, para todos los apostolados y para todos los sacrificios regeneradores que saca de aquella fuente que siempre corre y que no se ha agotado jamás?

Pero, señores, lo que aquí hace ilusión á las miradas superficiales con respecto al carácter verdaderamente espontáneo de la Iglesia, son los puntos de contacto que tiene con los imperios, reinos ó repúblicas que atraviesa; son, sobre todo, las alianzas que la conducen á contrariar con los Gobiernos terrestres, con aquellos sobre todo, que, marcados con su signo y aceptando sus leyes, se ponen al servicio de su material autoridad, y que, mas ó menos, la prestan en sus angustias de fe, el prestigio de la protección de su poder. La espontaneidad de la Iglesia, la propiedad de sus actos, la autonomía de sus movimientos parecen entonces que desaparecen mas ó menos bajo el prestigio de los favores que recibe y ante los aparatos de esas protecciones reales, imperiales ó consulares; y por poco que uno se contenta con no ver sino las superficies y con no mirar sino las apariencias, la originalidad, la propiedad, la iniciativa, la espontaneidad, en fin, de la acción católica, parece que se confunden en la comparación de las relaciones y en la sombra de los acontecimientos con la iniciativa, el movimiento y la acción de los mismos Gobiernos. Así es como ciertos observadores, desconfiados ó prevenidos, llegan á perder el verdadero sentido de la Iglesia, que es la vida divina que se expande y se difunde en la historia de la Iglesia Católica, la espontaneidad y la autonomía en su acción, y falta poco para que lleguen á persuadirse de que la Iglesia Católica, en su acción religiosa, viene de los príncipes católicos, poco mas ó menos como procede el anglicanismo